

Nos sentamos todos en nuestro rincón (ponemos en medio una jarra con agua, un barreño y una toalla), encendemos nuestra vela, nos relajamos y hacemos silencio. Nos ponemos en presencia de Dios. *En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amen.*



PARA COMENZAR

Seguimos avanzando en esta Semana Santa. Hoy, Jueves Santos, invitamos a la familia a que recuerde el gesto que Jesús hizo a sus discípulos cuando les levó los pies. Pero ¿por qué le lavó los pies Jesús? En tiempos de Jesús, los pies los lavaba una persona de condición inferior. Jesús, por tanto, cuando tiene todo en su mano, no se pone a mandar, se pone a **servir**. Como familia, como comunidad, lo que hace Jesús nos debería configurar para que sigamos haciendo lo que él hizo. Hay tres focos fundamentales en esta parte del Evangelio: por una parte, Judas que no acoge la propuesta de Jesús; en segundo lugar, el discípulo amado que sí lo acoge; y por último Pedro que no se entera de nada. Pero en mitad de todo este lío, Jesús sigue hablando del amor.

La **propuesta para hoy** es que nos metamos en la escena con la imaginación, que nos hagamos presentes. Que el miembro mayor de la familia vaya narrando la historia, mientras el resto, con los ojos cerrados, se imagina la escena y ve a Jesús lavando los pies. Puedo preguntarme ¿Jesús me lava los pies a mí también?



LA PALABRA DE DIOS

Disponemos nuestro corazón con amor para escuchar su Palabra. Jesús quiso celebrar la cena de Pascua con sus amigos.

Cuando ya estaban todos preparados para cenar, Jesús se levantó de su sitio, se quitó el manto, cogió una toalla y se la ató a la cintura. A continuación, cogió una palangana, una jarra con agua y se puso a lavar los pies de los apóstoles, secándoselos con la toalla.

Cuando llegó a Simón Pedro, este retiró los pies y dijo muy enérgicamente: Maestro, ¿es que pretendes lavarme los pies a mí?

Jesús le dijo: Mira, Pedro. Lo que estoy haciendo no lo entiendes ahora, pero lo entenderás más tarde.

Cuando acabó de lavarles los pies, volvió a ponerse el manto y se colocó otra vez en su sitio, en medio de todos. Entonces les dijo: Os acabo de dar ejemplo para que todos hagáis lo mismo que yo, poniéndoos siempre al servicio de los demás.

Dejo un ratito de silencio para hablar con Jesús como un amigo lo hace con otro amigo. Me imagino a Jesús que acaba de lavar los pies, me invita a que yo haga lo mismo. ¿Estoy dispuesta, dispuesto? ¿Cómo puedo hacerlo?



UN GESTO

Os invitamos a preparar una cena especial en familia. Os proponemos pensar ¿cómo preparamos la casa cuando invitamos a los que queremos? ¿Cómo nos dividimos las tareas? ¿Cómo tratamos a los miembros de la familia? ¿De qué hablamos en la cena? Y los que no están presentes ¿cómo los cuidamos, hablamos de ellos?

Pensar en la vajilla humilde y sencilla que pondrían los apóstoles para recibir a Jesús, en lo que beberían si Jesús viniera hoy a casa.

Os invitamos a preparar un PAN en familia, hay muchas recetas en internet, muchas ideas, elegid la que más os guste. También os ponemos aquí abajo una receta.



<https://www.youtube.com/watch?v=0rtFCQuewe8>

<https://www.youtube.com/watch?v=8eoZH7UKjFw>

(Antes de cenar se puede leer este pasaje donde Jesús instituye la Eucaristía)

Cuando ya iban a empezar a cenar, Jesús les dijo: Estaba deseando celebrar esta cena con vosotros.

Jesús cogió el pan que había sobre la mesa, pronunció la bendición y lo repartió entre sus amigos mientras les decía: Este es mi cuerpo: tomad y comed.

Luego tomando en sus manos la copa de vino, volvió a pronunciar la bendición, la repartió entre sus amigos de nuevo y les dijo: Esta es la copa de mi sangre, que se derrama para el perdón de los pecados. Bebed todos de ella.

Jesús, al terminar la cena, les dijo a sus amigos: Quiero daros un mandamiento nuevo: que os améis los unos a los otros tanto como yo os he amado. Que todos conozcan que sois mis seguidores precisamente por esto: porque os amáis unos a otros.

Deseamos que sea un **JUEVES SANTO** en el que vivamos el **AMOR FRATERNO** y que nos ayude a **SERVIR**.



RECETA DE PAN

Ingredientes:

Agua 300 centilitros. / Sal 7gramos. / Levadura fresca 25 gramos

Preparación:

Se mezcla en un bol, el agua tibia con la levadura y la sal. Se va añadiendo la harina despacio y revolviendo con un tenedor, cuando ya ofrece resistencia se usan los dedos y se va envolviendo despacio hasta acabar la harina y conseguir una masa blandita.

Se deja reposar dos horas tapada hasta que leve. Para comprobar que la masa está lista para hornear metemos un dedo en la masa y si queda un hueco está lista para hornear. En ese momento se vuelca en un papel de horno encima de la rejilla y se le da forma. Se calienta el horno durante 10 minutos a 200 grados. A continuación, metemos la masa en el horno con el mismo calor arriba y abajo. Tiene que estar en el horno durante 45 minutos más o menos (dependiendo de cada horno).



MUY IMPORTANTE: Colocar un bol con agua para que la masa no se reseque y no pierda humedad.